

## TESALIO στραταγεϊντος, είντεσσι, κοινανειντουσ. EL PROBLEMA DE LA PALATALIZACIÓN DE SONANTES EN TESALO-LESBIO \*

§ 1. Tes στραταγεϊντος gráfica y fonética — § 2. Tes στραταγεϊντος, είντεσσι, κοινανειντουσ como notación de *stratageon'tos, éntessi, komanén'tōn*  
§ 3 Corroboración *n'(n')* puede notarse N(N) en tesalio — § 4. Corroboración *r'(r'), l'(l'), s'(s')* pueden notarse P(P), ΛΛ, Σ(Σ) en tesalio — § 5. Existencia de /n'/ en tesalio — § 6 Lesb παϊσα, τοίς de \**pán'(t)sa, \*tón's* (Ruipérez) existencia de /n'/ en lesbio — § 7. Tesalo-lesbio /n'/ evolución posterior de *pán'(t)sa, tón's, -on'tos* — § 8 Conclusión

1. La forma στραταγεϊντος IG IX 2, 258.1 (= Schw 558) al comienzo de una inscripción<sup>1</sup> del siglo II a C procedente de

\* El presente artículo fue entregado a la imprenta en mayo de 1977 y representa la versión definitiva de un original escrito en 1975 y mencionado de pasada en nuestro libro *Les origines postmycéniennes du groupe dialectal éolien*, Salamanca, 1975, 52 n 3, así como en *Mimos* 16, 1975 [1977], 204 n 78 y *CFC* 12, 1977, 237 n 12 y 257 n 27

<sup>1</sup> Las inscripciones tesalias publicadas por O Kern en IG IX 2 (1908) se citan sólo por el número correspondiente. Las posteriores a IG IX 2 se citan de acuerdo con la numeración del repertorio de A S McDevitt, *Inscriptions from Thessaly*, Hildesheim-Nueva York, 1970 (citado MD). Las referencias de las inscripciones manejadas en este artículo son las siguientes:

MD 225 (Feras Y Béquignon, *Recherches archéologiques a Phères*, París, 1937, 87 n° 51)

MD 310 (Cranon, s II, 1ª mitad BCH 1935, 37-51)

MD 330 (Larisa, s II, 2ª mitad SEG VIII, n° 390)

MD 335 (Larisa, s II *ad intium* REG 1952, 152 n° 68)

MD 337 (Larisa, s II BCH 1935, 59-64)

MD 339 (Larisa, s III, 2ª mitad SEG XIII, n° 394)

MD 340 (Larisa, s III, 2ª mitad SEG XIII, n° 395)

MD 347 (Larisa, s III *Mnemosyne* 1970, 250-296)

MD 1179 (*incerti originis*, 109-108 a C.) BCH 1935, 64-70)

BCH 1942 (*incerti originis* BCH 1942-43, 145-143)

BCH 1970 (Matrópolis, s III BCH 1970, 161-189)

Cierion, en Tesalia occidental, no presenta dificultad alguna en lo concerniente a las letras reconstruidas, ya que el empleo de formas de genitivo absoluto con el participio del verbo στραταγέω (ο στραταγῆμι atemático) al comienzo de inscripción es frecuente en toda Grecia. La única dificultad es la que presenta la inesperada Ι que precede a NTO y que es sistemáticamente excluida por los editores como supuesto error del lapicida. Esta exclusión se basaría en el hecho de que una forma como στραταγειντος no encuentra correlato en el resto de Tesalia, donde lo regular sería στραταγεντος para el tipo atemático y στραταγειοντος para el temático.

La posibilidad de un error del lapicida (repetición por descuido del primer trazo vertical de la Ν, no puede, desde luego, ser desechada en principio. Sin embargo, no es ésta la única explicación posible, y en estas páginas intentaremos demostrar que la Ι de στραταγειντος responde a una realidad fonética que en otras grafías queda encubierta, y nos dice sobre la fonética misma del tesalio más que las grafías supuestamente correctas.

2. Si la lectura στραταγειντος no es errónea, la grafía ΟΙΝΤΟΣ puede, en buena lógica, ser interpretada como un intento por parte del lapicida de reproducir el carácter palatal de la nasal, es decir, *-on'tos* en lugar de *-ontos*, y entraría de lleno en la categoría de las llamadas grafías fonéticas. Tal interpretación (recurso a la Ι para notar palatalidad) es perfectamente admisible como hipótesis aunque no hubiera más datos a su favor que la forma citada. Ahora bien, en una inscripción del siglo III a C procedente de Matrópolis en la Hestieótide (Tesalia occidental) que ha sido recientemente publicada y comentada por B. Helly<sup>2</sup>, aparecen dos formas, los participios είντεσσι 2 y κοινανειντ|ουν 3-4, que parecen aportar una prueba definitiva a favor de la interpretación de στραταγειντος que aquí proponemos.

Helly<sup>3</sup> propone que είντεσσι BCH 1970 2 representa simplemente la grafía tesalia por *ēntessi* (procedente de *\*es-ent-essi*) y que κοιναν-

Las inscripciones no tesalias son citadas, siempre que sea posible, por el *Delectus* de E. Schwyzler (Schw.)

<sup>2</sup> «La Convention des Basaïdai», BCH 94, 1970, 161-189

<sup>3</sup> BCH 94, 1970, 175-176

νειντ|ου 3-4 (= *koinanēntōn*) debe ser explicado como forma de un verbo en *-ēmi* sin la abreviación de la vocal larga ante el sufijo *-nt-* de participio que sería esperable en virtud de la ley de Osthoff La interpretación de Helly puede, en el mejor de los casos, justificar la aporía gráfica la grafía ΕΙΝΤ representaría en ambas formas un grupo *ēnt*, de acuerdo con la especial notación de *ē* tesalia en el alfabeto jonio Pero lo cierto es que tal punto de vista difícilmente puede ser aceptado si tenemos en cuenta los problemas morfológicos que plantea

1 En la forma κοινανειντου es donde mayores parecen ser las dificultades para admitir que ΕΙ represente *ē* Ello supondría, de salida, una vulneración de la ley de Osthoff sin precedente en los participios atemáticos tesalios, que presentan regularmente<sup>4</sup> el tipo breve στραταγευτος 461 14, γυμνασιαρχευτος 517 2, κατοικευτεσσι 14, etc Por lo demás, el tipo de vocal abreviada es regular no sólo en tesalio, sino en todos los dialectos en que los verbos contractos presentan flexión atemática, con la excepción de la forma lesbia κατοικητων Schw 622 18, procedente de Mitilene (año 222 a C), que Helly cita<sup>5</sup> en apoyo de su interpretación Ahora bien, en nuestra opinión, dicha forma lesbia no es garantía suficiente para ver en tesalio un mantenimiento de *ē*, y ello por dos razones. Primeramente, porque siendo como son los hechos del tesalio inequívocos a favor del tipo breve *-ēnt-*, no parece admisible recurrir a un dato ajeno al dialecto para justificar una supuesta excepción estrictamente tesalia En segundo lugar, y esto es fundamental, porque en lesbio mismo es regular<sup>6</sup> el tipo breve (εδεργετευτεσσι IG XII 2, 527 40, φορευ[τ]εσ Alceo fr 41 10 L-P, etc) e incluso en la misma

<sup>4</sup> Cf R van der Velde, *Thessalische Dialektgeographie*, Nimega-Utrecht, 1924, 113-116 y Thumb-Scherer, *Handbuch*, § 246 12 Las formas temáticas del tesalio y del lesbio parecen recientes y, al margen de si la flexión temática es más o menos antigua a nivel indoeuropeo, lo cierto es que en estos dialectos son debidas a la tendencia pandialectal a la generalización de la temática, cf J L García Ramón, *Origines postmyceniennes*, 52 s

<sup>5</sup> De hecho, Helly cita también el participio δυννηντες de Safo fr 1 v 11, pero dicha forma es más que dudosa De hecho, las recientes ediciones de E Lobel-D L Page (1955) y E M Voigts —antes Hamm— (1971) aceptan δυννεντες, forma que se ajusta a la regla general del dialecto No menos dudosa es la forma ὄρχηντ' (*adespota* lesbios, fr 16 2) recogida por Lobel-Page como «fort ὄρχεντ' scribendum»

<sup>6</sup> Cf Thumb-Scherer, § 256 16b

inscripción del excepcional κατοικητων leemos ἀποσταλεντες 14. Es probable que la forma κατοικητων se deba a una analogía esporádica con el vocalismo largo del presente \*κατοικημι, por supuesto, en el caso de tes κοινανειντουν podría haberse dado una analogía —igualmente esporádica— con \*κοινανειμι. Pero esta explicación, que podría ser válida —en el mejor de los casos— para κοινανειντουν, no lo sería para ειντεσσι.

Resulta de todo lo dicho que la interpretación de κοινανειντουν como *koinanēntōn* con grafía «palatal» de *n'* nos parece mucho más convincente que la de *koinanēntōn* propuesta por Helly, ya que se ajusta al resto de los datos tesalios y, además, como intentaremos hacer ver a continuación, encuentra apoyo en ειντεσσι.

2 En lo relativo a ειντεσσι, una formación \**es-ent-*<sup>7</sup> del participio de presente masculino del verbo «ser», según la proporción \**es-ent-* \**s-ent-* \**es-ont-* \**s-ont-* propuesta por Helly, ofrece escasas garantías. En efecto, el grado pleno homófono (*e-e*) tanto en el radical como en el sufijo es precisamente la única formación que no tiene paralelo alguno conocido en el participio griego<sup>8</sup>, lo cual es altamente significativo si tenemos en cuenta que las formaciones tales como \**es-ont-*, \**es-ηt-* o \**s-ent-*, \**s-ont-*, están profusamente atestiguadas en textos dialectales o literarios<sup>9</sup>. Por limitarnos al caso concreto del tesalio, observamos dos tipos, ξοντ- y εντ-. El tipo

<sup>7</sup> A mayor abundamiento, incluso si se admitiese una forma originaria \**es-ent-essi* sería difícil justificar cómo \**es-ent* dio lugar a *ēnt-* y no a *ēnt-*, que sería lo fonéticamente esperable en virtud de la ley de Osthoff.

<sup>8</sup> El tipo micénico *e-e-si* KN A1 63 a /*ehensī*/, *e-ne-e-εi* PY En 609 2 /*enehensī*/, *a-pe-e-si* PY An 614 7 /*apehensī*/ es de indicativo y no puede ser aducido en el caso del participio, sobre todo si tenemos en cuenta que en la lengua de las tablillas las formas participiales reposan sobre la base de \**es-ont-* para el masculino y \**es-ηt-* para el femenino, cf *infra* nota 9).

<sup>9</sup> El tipo de vocalismo \**es-ont-* (antiguo en masculino, análogo en femenino) es frecuentísimo micénico, tesalio, beocio, lesbio, arcadio y jonio. El tipo \**s-ent* es frecuente, pero no exclusivo, en dialectos eolios y dorios y el tipo \**s-ont* es el del ático. En lo relativo al femenino, el tipo \**s-ηt-* con doble grado cero no se ha conservado en griego, siendo sustituido por formaciones analógicas. Así, \**es-ηt-* (mic *a-pe-a-sa* KN Ak 615, Ap 618 1 /*apehansai*/ o /*apehassai*/, cf arc *έσσα* Schw 661 17, cret *ιατιας* Schw 179 VIII 49, *et sim*), \**s-ent* (tipo *ενοσα*) o \**s-ont-* (tipo at \**δνοσα* > *οδσα*). Para una discusión, cf M. Lejeune *REG* 54, 1941, 78 y para los datos, cf Thumb-Scherer, § 246 19, § 237 23, § 256 24, § 265 24 y § 312 26, cf también E. M. Hamm, *Grammatik zu Sappho und Alkaios*, Berlín, 1958<sup>2</sup>, 67 § 140b para el lesbio literario.

έοντ- (micénico *e-o* PY Ep 613 11, *a-pe-o* An 18 6, *a-pe-o-te* An 724 1, KN B 810-823) está atestiguado tanto en masculino (έοντος 506 6, παρεοντος 517 14) como en femenino (έο[νσας 1056.5, έονσας MD 335 9, άνεονσαν MD 1179 44) y es también característico de los dialectos lesbio y beocio, entre otros. El tipo έvτ-, por su parte, está atestiguado sólo en femenino, concretamente en las formas έ]vσας 512 b 22, έv[σας MD 337.32-3 y, probablemente<sup>10</sup>, en έ]vσας 515 3 y 7. Independientemente ya de cuál de los dos tipos es el más antiguo, si se admite para el tesalio la existencia del tipo έvτ- (y de hecho no hay razones serias para ponerlo en duda) la forma είντεσσι puede recibir una interpretación más sencilla que la propuesta por Helly: se trataría simplemente de la forma είντεσσι<sup>11</sup>, notada ΕΙΝΤΕΣΣΙ, con grafía «palatal» de la *n* del sufijo participial.

Resumiendo, podemos concluir que las formas είντεσσι, κοινανειντουv de Matrópolis pueden explicarse de la misma manera que la ya glosada στραταγεοιντος de Cierion<sup>12</sup> las grafías ΟΙΝΤ, ΕΙΝΤ pueden ser propiamente fonéticas y, como tales, representan el carácter palatal de la nasal en las secuencias *on't*, *en't*.

3. Ahora bien, lo cierto es que en Tesalia las grafías fonéticas «palatales» que proponemos aparecen sólo en las tres formas citadas *supra*, en tanto que las ortográficas —y, consiguientemente, «no

<sup>10</sup> Cf Y Béquignon, *BCH* 59, 1935, 57-58 y M Lejeune *REG* 54, 1941, 78

<sup>11</sup> La misma formación, aunque con dativo en -ασσι, es la que encontramos en heracl έvτασσιv Schw 62 105. Se observa por lo demás que el dativo en -ασσι, exclusivo del dialecto de Heraclea, solo aparece en participios. J Schmidt, «Die herakleischen Pluraldative auf -ασσι», *KZ* 1881-82, 590-592, propone un estadio originario nom έvτες dat \*έσσι (de \*séntes \*sntsi, cf ai sántas satsu), a partir del cual se habría reintroducido έvτ- para conservar reconocible el tema.

<sup>12</sup> Se observa que, en particular, en esta inscripción de Cierion (*IG* 258) los fenómenos de palatalización están representadas repetidas veces. Así, además de la forma στραταγεοιντος, tenemos Πεισσαρε[του] 1, Δαμ[α]τρειου 2, Μνασσα 3 y 4, προξεννιουv 6, Ποπιλλιοι 8, προξεννια[v] 9 (pero προξενιοις 10), πολλιοις 12, formas a las que se aludirá más adelante. El valor dialectal de la inscripción es tanto mayor si tenemos en cuenta que su fecha es muy reciente (s II a C) y que, en consecuencia, está sometida a la fuerte influencia de las corrientes supradialectales de la época helenística, como lo probarían la presencia de dativos en -οι (pero una vez Ρουμαιου 9, esto es, -ō < -ōi) atribuibles a la *koiné* etolia, cf M Lejeune, *REG* 54, 1941, 194 ss) o formas itacísticas como Κοιντοι 8 (dativo de lat *Quintus*). La propia forma προξεννιουv representa la tesalización de una terminación -ων contracta propia de la *koiné*, frente al esperable tes -αουv, cf C D Buck, «Thessalian προξεννιουv, etc with alleged contraction of -ᾶω to ω (ου)», *Glotta* 1, 1909, 131-132.

palatales»— ONT, ENT son mayoritarias. Podría tal vez arguirse, a la vista de ello, que los hechos gráficos apoyan la existencia de un grupo *ont, ent*, y no *on't, en't*, y recurrir al expediente del error del lapicida para justificar la presencia inopinada de la J de OINT, EINT en las tres formas excepcionales. Conviene, por tanto, salir al paso de esta posible objeción y hacer ver que una sonante palatal o palatalizada, tanto simple (*n'* en este caso) como geminada (*n'n'*), puede ser notada con la misma grafía con que dicha sonante es regularmente notada cuando no tiene carácter palatal.

Así pues, se impone recurrir a aquellos casos en que, por ser sobradamente conocido su origen a partir de un grupo *ny*, el carácter palatal (o palatalizado) de la sonante *n* es indudable. Para ello, nada mejor que aquellos grupos que comportan la *yod* llamada secundaria<sup>13</sup>, es decir, aquella que procede de *ι* en una secuencia (con)sonante + *ι* + vocal. De acuerdo con los contextos fónicos, cabe distinguir una serie de posibilidades cuyas representaciones gráficas en tesalio detallamos en cada caso ajustándonos al siguiente orden: A) Posición no apoyada tras vocal breve, B) Posición no apoyada tras vocal larga, C) Posición apoyada y D) Posición inicial.

A) *Posición no apoyada tras vocal breve* (tipo -*ṽnyV*-)

El resultado fonéticamente esperable en tesalio es una geminada nasal palatalizada -*n'n'*- (-*ṽn'n'V*-), como prueban, al margen ya de las consideraciones de fonética general, las grafías del tipo NN|<sup>14</sup>. Así, Πουσαννιαιοι 414a 7 y b 11 (Feras), Πουσαννιαιος 580 12 (Larisa, s. IV), --]ουσαννιαις BCH 1970 4 (Matrópolis, s. III) e, igualmente<sup>15</sup>,

<sup>13</sup> No entramos aquí a discutir la presencia o ausencia de *yod* secundaria en micénico, cuestión sobre la que las opiniones son contrapuestas. Nos limitamos a citar como *yod* secundaria aquella que como tal es considerada en los manuales al uso (Schwyzer, *Gr. Gr.* I, 274 y 330, M. Lejeune, *Phonétique historique*, 173), independientemente de que la aplicación del epíteto «secundaria» (en función de la ley de Sievers-Edgerton?) sea o no correcto y de que el fenómeno en cuestión tenga o no filiación dialectal concreta (se da en tesalio y lesbio, cf. García Ramón, *Origines postmycéniennes*, 81-83 y 100, pero también en otros dialectos, cf. chip. κόρζα, at. βορρᾶς, στερρός).

<sup>14</sup> No cabe incluir aquí la pretendida forma Κλιον|νιδ|αιος 281 12-13 basada en una restitución gratuita de O. Kern. La lectura Κλιονιδαιος es admitida por F. Bechtel, *Die historischen Personennamen der Griechischen bis zur Kaiserzeit*, Halle, 1917, 240, que lo cita como «ohne erkennbare Beziehung».

<sup>15</sup> Por lo demás, cabe la posibilidad de que una geminada palatalizada experimente un proceso de disimilación en contacto con una vocal prepalatal

προξεννίου 258 6, προξεννιά[v] 9 (Cierion, s II) y MD 225 2 (Feras). Esta grafía NNI podría a primera vista entenderse como fonética, «palatal». la I notaría no la ι de -nni- sino la palatalidad misma de -n'n'- como sugirió ya E Hermann<sup>16</sup> Ahora bien, si tenemos en cuenta el tipo tan concreto de formas en que aparece, caben otras dos posibilidades.

- Por una parte, que la NNI de Παυσαννίας, προξεννιά *et sim* constituyan simples grafías de compromiso entre la realidad fonética dialectal (n'n') y la NI de las grafías ortográficas Παυσαννίας, προξεννιά que encontrarían correlato —gráfico y, a mayor abundamiento, también fonético— en las formas correspondientes de la *koiné*<sup>17</sup>, lo cual es muy verosímil, a juzgar por la fecha de las inscripciones datables
- Una segunda posibilidad sería la de admitir que la I represente un fonema propiamente dicho mantenido (o restituido) por analogía con las numerosas formaciones sobre las terminaciones bien conocidas -νίας, -νία

En cualquier caso, importa aquí retener que en la secuencia estudiada no hay ejemplos de sonante nasal palatalizada notada como N(N), que son los que al fin y al cabo nos interesan

#### B) Posición no apoyada tras vocal larga (tipo - $\bar{v}$ nyV-)

El resultado fonético esperable en tesalio es también una geminada nasal palatalizada (- $\bar{v}$ n'n'V-) Es éste un tratamiento específico

---

y despalatalice la primera sonante Tendríamos así una evolución *en'n' > enn'* o bien *in'n' > inn'* como paso previo a la total despalatalización *enn, inn* (cf W S Allen, *Lingua* 7 2, 1958, 117 n 23 Este paso, que M S Ruipérez, *Acta Mycenaea* I, Salamanca, 1972, 140, propone a nivel del griego predialectal, podría haberse dado en formas como προξεννίου y, en general, en todas aquellas citadas a lo largo del presente artículo, en las que e, ι preceden a sonante o consonante (simple o geminada) palatalizada

<sup>16</sup> Cf *Silbenbildung im Griechischen und in der anderen indogermanischen Sprachen*, Göttinga, 1923, 38 «so kann ebensogut ρρ, σσ wie auch ννι, λλι, δδι Ausdruck der palatalisierten Geminata sein» De acuerdo Van der Velde, *op cit*, 38 s

<sup>17</sup> Cf Van der Velde, *op cit*, 39 las formas con doble grafía + ι (NNI, TTI *et sim*) serían el resultado de la tensión entre geminación dialectal por un lado y *koiné* por otro

del tesalio que le opone al resto de los dialectos griegos, en los que tras vocal larga no es en principio esperable una geminada. Para la notación de la geminada en cuestión encontramos en tesalio dos posibilidades gráficas, además —claro está— de la ortográfica. Por una parte tenemos la grafía convencional  $\text{NNI } \Delta\epsilon\iota\nu\nu\iota\alpha\varsigma$ <sup>18</sup> 428 1 (Feras),  $\text{Κρανουννιοις}$ <sup>19</sup> 461 7 (Cranon, s. II),  $\text{ὄστερομειννία}$ <sup>20</sup> 517 40 (Larisa, s. III) para la que valen las explicaciones alternativas dadas *supra*, cf. A. Por otra parte, la grafía «no palatal»  $\text{NN}$ , que es la que en realidad interesa a este estudio, por cuanto prueba que  $-n'(n')$  puede notarse  $\text{N(N)}$  así,  $\text{Κρανουννν|ουν}$  458 2-3 (Cranon, s. III) y, con toda verosimilitud,  $\text{Αινναίου}$  (=  $\text{Αιννιαιου}$ <sup>21</sup>) *IG IX 2*, p. XI, III 4 (Melitea, s. III-II).

Las grafías  $\text{NI}$  de las formas como  $\text{Κρ]ανουννιοι}$  458 7 (en la misma inscripción que  $\text{Κρανουννουν}$ ) *et sim* son meramente ortográficas.

### C) Posición apoyada (tipo $-CnyV-$ )

El resultado fonético esperable, al menos en tesalio, es  $-Cn'V-$ , ante la imposibilidad de una geminada  $n'n'$  tras consonante. El tesalio no ofrece ejemplos válidos para la  $n'$  (pero para  $-Cr'V-$ , tipo  $\tau\rho\alpha$ , cf. *infra*, § 4 C), y sólo podemos citar aquí el tipo de «Krunst-sprache» homérico en las fórmulas  $\text{πότν᾽ θεά}$  ( $\epsilon$  215,  $\nu$  391,  $\upsilon$  61),  $\text{πότν᾽ θεάων}$  (*Hymn Dem* 118)<sup>22</sup> frente al más frecuente  $\text{πότνῖ᾽}$

<sup>18</sup> Sobre la posible despalatalización de  $-n'n'$  tras diptongo de segundo elemento  $-i$  en  $\Delta\epsilon\iota\nu\nu\iota\alpha\varsigma$ , al igual que en  $\text{ὄστερομειννία}$  y  $\text{Αινναίου}$ , cf. nota 15.

<sup>19</sup> Esta forma procedería de  $\text{Κρανουνννιοις}$  por disimilación, cf. H. Jacobson, *Philologus* 67, 1908, 332.

<sup>20</sup> En la misma inscripción que  $\text{ὄστερομειννία}$  517 40 se encuentra  $\text{Νομεινιοι}$  25 con notación  $\text{NI|OI}$  que contrasta con la geminada de  $\text{NNIA}$ . Por lo demás, la simplificación de geminadas es frecuente en época tardía incluso en inscripciones que presentan formas con geminadas. Así, en *BCH* 1970, junto a  $\text{Πεδδίαεις}$ ,  $\text{Περρανδρου}$  16 y similares, encontramos  $\text{ἐμ[μ]εναι}$  8 (=  $\text{ἐμμενναι}$ , optativo aoristo de  $\text{ἐμμενω}$ , la simplificación puede deberse a un hecho de disimilación) y  $\text{Βασσιδουν}$  2 (en relación con  $\text{βᾶσσα}$ ) para todo lo cual, cf. B. Helly, *BCH* 94, 1970, 170 s.

<sup>21</sup> Cf. E. Schwyzer, *RhM* 72, 1919, 429 ss., admitido por E. Hermann, *Silbenbildung*, 38.

<sup>22</sup> P. Chantraine, *Grammaire Homérique* I, París, 1958, 170, se limita a constatar que la *tota* no se nota en el texto tradicional. N. J. Richardson, *The Homeric Hymn to Demeter*, Oxford, 1974, 187, para quien  $\text{πότνα θεάων}$  es una «combination formula» de  $\text{πότνα θεά}$  y  $\text{δία θεάων}$  (tal vez bajo la

μήτηρ *et sim* Dentro de la complejidad de los hechos homéricos, cabe observar que el carácter palatal de *n'* (< *ny*-<sup>23</sup>) en πότνᾱ es evidente y constituye un nuevo caso de grafía «no palatal»

#### D) Posición inicial (tipo *nyV*-)

El resultado esperable para el tesalio es *n'V*-, al ser imposible en principio una geminada *n'n'* en inicial<sup>24</sup>. La forma de Larisa Νυμεινιοι 517 25 s. III), con correlato en beocio<sup>25</sup> de Tebas (Νυμεινιος Schw. 473 18, Νυμεινιω Schw 474 16, ambas del siglo III), en que NY- nota *n'u*- (< *nyu*- < *niu*- < *neu*-<sup>26</sup>), es clarísimo exponente del empleo de la grafía N para *n'*.

---

influencia de πότνᾱ Δηώ), recoge la conjetura de Schulte según la cual πότνᾱ recubre un antiguo vocativo \*πότνι (ai *pátni*) En cualquier caso, si la forma πότνᾱ es correcta, y no hay motivos para dudarle, parece claro que contiene una *n'* procedente de *ny*

<sup>23</sup> El tipo δέσποινᾱ procede sin duda de \**despotnᾱ*, aunque el detalle (y concretamente, el porqué de la divergencia respecto a πότνᾱ < *potnᾱ*, siendo como son formas derivadas de un mismo origen) es difícil de seguir Según E Risch, *IF* 59, 1944, 13, se trataría del resultado de la consonantización de *i* acompañada de la eliminación de *-t-* En cambio, G Nagy, *Greek Dialects and the Transformation of an Indo-European Process*, Harvard University Press, 1970, 118, el grupo \**-ot'n'i-* daría \**on'n'i-* > *-oinᾱ* Por su parte, C J Ruijgh, *Lingua* 36, 1975, 94 n 7 sugiere la posibilidad de un remodelamiento sobre μέλαινα (< \*μέλανα)

<sup>24</sup> Tenemos, sin embargo, tes ττολιαρχοι 1233 1, y formas aisladas similares en otros dialectos así, beoc τα παματα (o τάπαματα?), jon των, τρουτο (Éfeso influjo de las lenguas minorasiáticas según Thumb-Scherer, § 308) o cret Ττηνα *et sim* Las razones de la presencia de geminadas en inicial escapan a las limitaciones de esta nota, aunque, con toda probabilidad, varían según el dialecto y la época

<sup>25</sup> Cf Thumb-Scherer, § 236 4b Sobre el tipo reciente (s iv en adelante) del beocio τρουχα (por τύχη) *et sim*, cf Thumb-Scherer, § 236 7 Lo más probable es que no se trate de un fenómeno de palatalización, sino más bien de un intento de reproducir la *u* de la *komé*, cf G P Shipp, *Glotta* 43, 1965, 302 ss

<sup>26</sup> Parece claro que entre *neo-* y *n'u-* debió existir un estadio *neu* > *niu-*, ya que, aunque la *e* puede por sí sola palatalizar la sonante precedente, no se explicaría su desaparición El estadio *neo* > *niu-* no está atestiguado en Tesalia salvo en el caso de Νυμεινιοι, aunque si hay otros ejemplos de *eo* > *io* (tipo κλειο- > κλιο-) en Acaya Ftiótide (Pteleon), en Tesaliótide (Cierion), en Hestieótide (Metone, Matropolis) y en Pelasgiótide (Feras) Por su parte, el tratamiento *eo* > *eu* está atestiguado en la propia Acaya Ftiótide (Halmiro), en Pelasgiótide (Farto, Larisa) y en Perrebia (Falana, Olóoson) Las isoglosas, desde luego, no son tan claras como se presentan en Van der Velde, *op cit*, 30 s (y mapa n° 5) y Thumb-Scherer, § 245 2b

Vemos, pues, que en casos en que la presencia de *n'n'* y *n'* claramente palatales es indudable pueden emplearse las grafías «no palatales» (tipos tes ΚρανονΝου, Νυμεινιοι, hom πότΝα) si bien son frecuentes las convencionales NN| (tipos tes ΠαυσαNN|αιος, ΚρανονNN|οις), sobre todo en ciertos tipos de palabras, y, por supuesto, las ortográficas que ninguna relevancia tienen aquí. Una vez admitido esto, y rechazada por tanto la posible objeción apuntada al comienzo de este epígrafe, no es nada extraño que los grupos *on't*, *en't* que sugerimos (cf *supra*, § 2) para el tesalio se noten en la mayoría de los casos con grafías ONT, ENT que están de acuerdo con la norma ortográfica generalizada.

4. Las conclusiones obtenidas en el epígrafe precedente para el caso concreto de la notación de *n'(n')* encuentra además apoyo en las grafías con que en tesalio (y también en otros dialectos) son notadas otras sonantes (*r*, *l*), e incluso la consonante silbante *s*, palatalizadas en contacto con la llamada *yod* secundaria<sup>27</sup>. Seguiremos convencionalmente el esquema de exposición observado en § 3, con la excepción del tipo D (posición inicial *ry-*, *ly-*, *sy-*) para el cual no disponemos de hechos gráficos de interés. Podemos, por tanto, distinguir

A) *Posición no apoyada tras vocal breve.*

-*ryV*-. El tratamiento esperable -*Vr'r'V*-, atestiguado inequívocamente en ἀργυροι Schw 617(1) 2-3 (*Incerti originis*, s III), en que PP nota -*r'r'*- y, muy probablemente<sup>28</sup>, en περρεσκαπετευμενον MD 347 18, περροικοδ[ομειμε]νον 27 (Larisa, s III), Περρανδρου BCH 1970 16 (Matrópolis, s III). Verdad es que en las tres formas en que se da -*er'r'*-, la vecindad de la *e* precedente pudo despatalizar el grupo -*r'r'*-, con lo que PP notaría simplemente -*rr-*, pero

<sup>27</sup> La *yod* secundaria puede en principio crearse tras cualquier otra consonante, si bien solo hay datos tras *s*, *t* y *d*, con resultado *s's'*, *t't'*, *d'd'*. No nos ocupará aquí la notación de las consonantes -*t't'*- y -*d'd'*- en que las grafías empleadas son de compromiso ASI TT| (ΞΞεικαττοι BCH 1942 9) y ΔΔ| (Ιδδαν 461 26, Πεδδαιου BCH 1970 15 *et al.*, Έπικναμιδδου BCH 1942 9), con la variante TΔ| (Ιτδαν MD 310 17, MD 337 36) debida con toda verosimilitud a la articulación fuerte de las implosivas. Para nuestro estudio sólo hubiera sido relevante la existencia de grafías TT, ΔΔ no palatales.

<sup>28</sup> Cf lo dicho en nota 15.

ἀργυρροι es inamovible Por lo demás, huelga decir que formas como ἀργυρια 257 11 (Tetonion<sup>29</sup>, s. v) *et sim* presentan una grafía ortográfica no fonética

En lesbio existen una serie de formas con περρ- (tipo πέρροχος, περρεθήκατο *et sim*), para las que cabe la misma reserva apuntada *supra* para el tesalio Ahora bien, las formas del tipo ἄργυρος, πόρφυρος aportan una prueba indirecta de la existencia de una geminada, de cuya simplificación procederán y cuyo carácter palatal no puede dudarse ya que sigue a una vocal (u) no palatal Así, ἀργυ|ρ|α Hoffmann *Gr Dial* n° 153 4-5 (Egas, cerca de Mitilene) y formas similares de los líricos<sup>30</sup> que no cabe atribuir a necesidades métricas. así, los adjetivos sáficos πορφύρ[α (xx-) fr. 44 9 L-P, πορφύρωι (xx-) fr. 98a.4, πόρφυραι (xx-) fr 101 2 y ἀργυρῶ (xx-) fr 44 10 Si la simplificación tuvo lugar en época de Safo o si corresponde más bien a la de los editores<sup>31</sup>, es cuestión que no cabe aquí resolver, lo cierto es que (P)P puede notar r'(r') también en lesbio

<sup>29</sup> En la inscripción de Sotero (Tetonion, s v), prácticamente el único espécimen antiguo del dialecto de Tesalia occidental (en él se baso F Solmsen, «Thessaliotis und Pelasgiotis», *RhM* 58, 1903, 598-623) y uno de los pocos de cierta extensión (junto con las inscripciones IG 234 de Farsalo, 258 de Cierion y recientemente la BCH 1970 de Matropolis) presenta, además de formas ortográficas no dialectales (caso de ἀργυρια en lugar de \*ἀργυρρα), notables coincidencias con la lengua de cancillería jonico-ática Así, además de la forma χρεμασιν 3 (con -σι y -ν eufónica, frente a la forma dialectal esperable \*χρεματεσσι) ya señalada por M Lejeune, *REG* 54, 1971, 71 s, se leen en dicha inscripción formas como Φιλονικῶ 1 (genitivo en -ῶ frente a tes or -οιο), τισ, ταῦτα 7 (frente a tes or κισ, \*τανε), ἐξξανακαδῆν 9-10 (infinitivo en -ῆν frente a tes or -έμεν) o incluso la psilosis evidente en ἐπεστακοντα 9, dato este último que apunta a la influencia cultural de la lengua de cancillería jonia de Asia Menor

<sup>30</sup> Para los datos, cf E M Hamm, *Grammatik zu Sappho und Alkaios*, 25-26, § 52.

<sup>31</sup> De hecho no nos es dado saber si en época de Safo y Alceo existía aun el estadio \*πάνσα, \*τόνς (o \*παν'σα, τον'ς cf *supra* § 6), con lo que πα'σα, το'ς, métricamente equivalentes, se deberían a los editores o si, por el contrario, se había llegado ya al estadio πάσσα, τοΐς en la época en que los poemas fueron compuestos Un curioso ejemplo de retoque por parte de los editores es el que encontramos en Alcmán, cuyo texto presenta una serie de «laconismos» ajenos al laconio de época del poeta que, a la postre, no son sino cirenismos introducidos por los editores alejandrinos, cf E Risch, «Die Sprache Alkmans», *MH* 11, 1954, 20-37

-VlyV- El resultado esperable -VllV- aparece en Φουλλαδωνων<sup>32</sup> IG IX 2, p XI, 205 II 18 y 19 (Melitea, s III) con notación «no palatal» ΛΛ, frente a la notación ortográfica ΛΙ en Φουλλαδωνα 205 13. Por lo demás, este grupo -ll- aparece frecuentemente notado como ΛΛΙ, que entendemos como grafía de compromiso, de acuerdo con lo enunciado *supra* (cf § 3 A) respecto a NNI, siendo válidas asimismo las alternativas allí propuestas Ποπιλλιοι 268 8, πολλιος 13 (Cierion, s II), ἐπανγελλιαν MD 337 24 (Larisa, s II) y formas similares en que la tendencia a mantener la proporción πόλις- πόλλι-ος<sup>33</sup> *et sim* no puede pasar desapercibida

-VsyV- El resultado fonético esperable -Vs'sV- se nota con cierta frecuencia por medio de la grafía «no palatal» ΣΣ γυμνασσαρχεισαντα 620 3 (s. II), γυμνασσοι MD 330 9 (s III), ambas de Larisa, y una serie de antropónimos como Ἀγασσας 234 36, Ἀσσας, 39, Ἀσσαιος 40 (Farsalo, s III), Νικοστασσειοι 513 11 (Larisa, s III) La grafía ortográfica del tipo γυμνασιαρχεντος, Ἀγασιας, *et sim* es, por lo demás, frecuente En cambio, la grafía de compromiso ΣΣΙ, esperable en principio, no está atestiguada en las inscripciones de que disponemos

En época reciente la geminada -s's- parece haberse simplificado en -s'- notado Σ así, Ἀσανδριδης 531 38 y 42 (Larisa) o el tipo Ἀσανδρος muy frecuente<sup>34</sup>.

<sup>32</sup> La relación con micénico *pu<sub>2</sub>-ra<sub>2</sub>-a-ke-re-u* PY Nn 228 3, *pu<sub>2</sub>-ra<sub>2</sub>-a-ki-ri-jo* Na 425, étnicos o topónimos cuyo primer elemento podría ser Φουλλα- no es en principio descartable, cf M S Ruppérez, *Acta Mycenaea* I, 160

<sup>33</sup> Un hecho similar se da en osco *aetels/aittom* (= lat *partis/partium*), aunque con casos distintos G Nagy, *Greek Dialects*, 109 ss sugiere una distribución originaria pandialectal a base de (1) πόλις (2) πόλιος (3) πολλων según una ley de distribución en función del acento que simboliza como -y-/-i-, esto es, -VlyV-/VllV- (πόλιος/πολιων) Siempre según Nagy, la geminación -VllV- del tipo (2) se produjo en eolio (de hecho, Nagy atribuye lo concreto tesalio al eolio en general) pese a que la presión del paradigma ejercida por (1) πόλις y la del acento en (3) πολλων se opondrían a tal geminación El argumento basado en (1) nos parece aceptable, si bien el recurso a una distribución tripartita originaria y pandialectal en función del acento es un expediente *ad hoc* para el que Nagy no aporta pruebas Para una revisión crítica de las complicadas reglas y contrarreglas propuestas por Nagy, cf C J Ruijgh, *Lingua* 36, 1975, 85-100

<sup>34</sup> Así en 234 87 y 129 (Farsalo), 274 (Matrópolis), 434 38 (Atrax), 531 (Larisa), 1282 18 (Pitton), etc

B) *Posición no apoyada tras vocal larga*

- $\bar{v}ryV$ - El resultado fonético normal en tesalio es  $\bar{v}r'rV$ , con una geminada palatalizada que se nota como PP en la forma κυρρον<sup>35</sup> 517 20 (Larisa, s. III) y, muy probablemente, δουρραντα MD 310.22 (Cranon, s. II), si admitimos la sugestiva interpretación de M Lejeune<sup>36</sup> a partir de \*δουργα- < \*δουρια- < \*δουρεα-. Las grafías ortográficas (tipo κυριον) son, claro esta, irrelevantes aquí

Las formas sin geminada χουρον (at χῶριον) MD 347.13 (s III) y κυρον MD 337.45 (s II, alternando con la ortográfica κυριον 32) pueden interpretarse de dos maneras bien como simplificación reciente a partir de \*κυρρον, \*χουρρον, o bien como formas por así decir «regulares» que resistieron la tendencia «anómala» del tesalio a formas geminadas incluso después de vocal larga. La primera posibilidad parece más plausible, aunque lo fundamental es aquí observar un nuevo caso de notación «no palatal»

- $\bar{v}syV$ - El resultado fonético tesalio es  $\bar{V}s's'V$ , cuya geminada  $s's'$  puede ser notada de dos maneras, además —naturalmente— de la ortográfica. Por una parte, la grafía «no palatal» ΣΣ Νικασσας 234 18, Ἀμευσσας 140 (Farsalo, s. III), Μνάσσα 258 3 y .4 (Cierion, s II), y, con toda probabilidad<sup>37</sup>, Πεισσας 234 25, Πεισσαρετου 258 1. Por otra parte, la grafía de compromiso ΣΣΙ de la forma aislada ἐκκλεισσια MD 310 21 (Cranon, s II), sobre cuya interpretación no precisa insistir

A partir del siglo III encontramos formas como el patronímico Διοννῦσοι (< -σγοι < -σιοι) 1228 74 (Falana, s. III) o los antropónimos Νικασαγορας 288 14 (Gonos), Μνασαρχος 377 4 (Pagasas, s III), Μνασαρετα 571 3 (Larisa, s III) y el colectivo Βασσιδουν<sup>38</sup> BCH

<sup>35</sup> La falta de grafía PPI puede deberse a la ausencia de condicionamiento paradigmático con la fuerza que podía tener el de πόλι-ς πολλ-ιος, cf nota 33

<sup>36</sup> M Lejeune, REG 54, 1941, 74-75, propone que δουρραντα es el participio de presente de un denominativo δουρεάω (o δουρέᾱμι), contra la opinión de Y Béquignon BCH 58, 1935, 43 para quien δουρραντα sería la forma correspondiente a at δωρήσαντα. Menos verosímil es la interpretación de E Frankel, Glotta 35, 1956, 61, para quien δουρραντα representa simplemente un tratamiento ρσ > ρρ equiparable a lesb ἀέρρατε, συνέρραισα

<sup>37</sup> Pese al diptongo *ei* que precede y que pudo ejercer acción disimiladora, cf nota 15

<sup>38</sup> Cf Helly, BCH 94, 1970, 171

1970 2 (Matrópolis, s III), en todas las cuales  $\Sigma$  se emplea para notar  $s'$ , sobre cuyo origen valga lo dicho *supra* para  $r'$

Las formas beocias<sup>39</sup> del tipo reciente Καφῖσα (Tanagra, Tebas), Ἄφροδισα (Tanagra), procedentes de \*Καφῖσα, \*Ἄφροδισα y atestiguadas ya en el siglo IV, constituyen nuevos ejemplos de  $s'$  notada  $\Sigma$ . Obsérvese, sin embargo, que en beocio, a diferencia del tesalio, nada hay que indique que llegara a existir geminada  $-s's'$  tras vocal larga<sup>40</sup>

### C) Posición apoyada

-CryV- El resultado fonético tesalio -CrV- es notado muy frecuentemente con la grafía no palatal  $\rho$  y los ejemplos son claros Ἄφρος MD 337 32 (s II), τρα MD 339 11, 16 *et al*, MD 340 6 (s III) en Larisa, τρακαδι 1229 6 (s III) a Falana, y, en especial, formas del tipo Δεματροῦ 109b 47 (Halos, s II), Δαμματριεῖος 517 79 (Larisa, s III) *et sim*, con correlato en beocio e incluso en focidio τρακατιαν<sup>41</sup> BCH 22, 1898, 304 4, Δ]α[μ]ατριεῖαν Schw 353 B 17 (Stiris, paulo post 181)

Por supuesto, las grafías ortográficas del tipo Δεματριεῖος 234 134 (Farsalo, s IV), Δαμματριεῖοι 553 12-3 *et al* (Larisa, s I<sup>2</sup>) son frecuentes, a lo que sin duda contribuye en época reciente la *koiné*

<sup>39</sup> Cf F Bechtel, *Gr Dial* I, 234 para las referencias Junto a los tipos Καφῖσα, Ἄφροδισα encontramos la grafía ortográfica ΣΙ en Ἄρταμισία IG VII 833, Διονουσίος 932 (Tanagra)

<sup>40</sup> En efecto, faltan en beocio los mas llamativos hechos tesalios de geminada precedida de vocal larga (tipos Δδμματερι, μυαμμειον, χρεμματα) que cabe entender como especificos de este ultimo dialecto y debidos a la pervivencia de la tendencia a la conservación de las sílabas trabadas, cf García Ramón, *Origines postmyceniennes*, 100 Por lo demás, es sabido que el beocio conoce el primer alargamiento compensatorio con la consiguiente eliminación de una serie de geminadas que perviven en tesalio y lesbio

<sup>41</sup> Esta forma fue atribuida al sustrato eolio en Focide por J Valaori, *Der delphische Dialekt*, Gotinga, 1901, 8 *Contra* F Solmsen KZ 39, 1906, 214 que ve en τρακατιαν un simple error del lapicida a juzgar por la presencia regular de τρια- en focidio El recurso al error grafico es claramente *ad hoc*, ya que los ejemplos de pronunciación rápida de  $i$  en la secuencia -CrV- son, como hemos pretendido hacer ver, corrientes y en modo alguno atribuibles a sustrato En cuanto a la relación del tipo -tr'a del delf τρακατιαν, tes τρα *et sim* con las grafías micénicas *ti-ra*/*ti-ri-ja* (posiblemente /tr'a/ cf Ruppérez, *Acta Mycenaea* I, 16) para el conocido sufijo femenino, lo más prudente es reconocer que se trata de dos formaciones distintas, a partir de dos sufijos distintos, aunque el *status* de la  $r'$  sea el mismo

Resulta, pues, de la árida exposición de los hechos tesalios, e incluso de algún otro dialecto, que las sonantes *r'*, *l'*, y la silbante *s'* (simples o geminadas) pueden notarse igual que las correspondientes no palatalizadas. Así, los tipos *ἀργυρρος* (y *ἀργυρος* reciente), *κυρρον* (y *κυρον* reciente), *Δεματρου* en el caso de la *-r'(r'-)*, el tipo *Φυλλα-* (no *Φυλλια-*) en el caso de *-l'(l'-)* y, finalmente, los tipos *'Ασσας* (y *'Ασα-* reciente), *Μνασσας* (y *Μνασα-* reciente) en el caso de *-s'(s'-)*. Por tanto, estas conclusiones respecto a la notación de *-r'(r'-)*, *-l'(l'-)*, *-s'(s'-)* como P(P), Λ(Λ), Σ(Σ) vienen a unirse a las ya obtenidas para el caso de *-r'(r'-)* en el mismo dialecto (cf. *supra*, § 3): la grafía ortográfica «no palatal» puede notar sonantes o consonantes palatales

5. Volviendo ya las formas (*στραταγειοιντος, ειντεσσι, κοινανειντουν*) que han dado pie a este artículo, podemos concluir del excurso un tanto prolijo que precede, que la preponderancia numérica de las grafías etiquetadas convencionalmente como «no palatales» ONT, ENT no implica ni mucho menos que el grupo representado sea *ont*, *ent*, sino más bien *on't*, *en't*. Así lo probarían las grafías plenas fonéticas OINT, EINT que deben entenderse como significativas frente a las no relevantes de la convención ortográfica

Ahora bien, si admitimos el carácter palatal de la nasal en la secuencia *-Vn'tV-* se plantea un problema en términos no ya gráficos sino fonológicos. ¿debe entenderse esta *n'* del tesalio como una mera variante combinatoria [*on't*], [*en't*], de un fonema no palatal /*n*/ en ciertos contextos, o bien cabe hablar de un auténtico fonema palatal /*n'*/?

La respuesta viene dada por la consideración de un hecho de fonética general: la oclusiva apical sorda *t* hubiera podido, en todo caso, ensordecer la nasal apical sonora *n*, pero la posibilidad de una palatalización (o «mouillure», por emplear un término generalmente admitido) de *n* ante *t* es imposible en contexto fónico alguno. La conclusión, pues, se impone por sí misma: la *n'* de la secuencia tesalia *-Vn'tV-* no debe ser entendida como realización contextual, sino como auténticamente fonemática /*n'*/ en este dialecto. Ello, claro está, sin perjuicio de que en ciertos contextos pudiera despalatalizarse (por ejemplo, en contacto con vocal o diptongo palatal), pero esta posibilidad, al margen de no encontrar apoyo serio en los hechos

(εἰντεσσι, κοινανειντου, en que *e* precede a *n'*, hablan precisamente en contra), no nos atañe aquí

6. La conclusión de la existencia de un fonema /*n'*/ en tesalio permite recordar la teoría defendida por M. S. Ruy Pérez<sup>42</sup> en un penetrante artículo publicado en 1968, que da a los tratamientos lesbios παῖσα, τοῖς (de \**pántya*, \**tóns*) una explicación basada en el carácter palatal de la nasal en ambos tipos (\**pán'tsa*, \**tón's*) en el momento de su tratamiento: el carácter oclusivo y nasal de la *n'* desapareció ante *s*, pero permaneció la palatalidad representada por la *ι* tal como la encontramos en παῖσα, τοῖς. Esta interpretación, que nos parece la más sugestiva que se ha dado al respecto<sup>43</sup>, está basada en la existencia de fonemas sonantes palatalizados, concretamente /*n'*/, en lesbio y, como hipótesis plausible, en tesalio.

El problema, por supuesto, sería el justificar el origen de la existencia de estos fonemas en lesbio y tesalio, no sólo constatarla. Para ello recurre Ruy Pérez a una explicación estructural: la sonante originaria no palatal /*n*/ se convirtió en palatal /*n'*/ en fecha relativamente reciente como consecuencia de la confusión de las correspondientes geminadas /*nn*/ y /*n'n'*/ en /*n'n'*/, por un principio elemental de economía del sistema fonológico del tesalo-lesbio. Esto viene a significar que incluso la antigua geminada /*nn*/ procedente de \**sn-* o \**ns-* se había fundido con /*n'n'*/ procedente de \**ny-*, o —dicho de otra manera— que la geminada palatal es el archifonema en que se neutraliza la antigua oposición entre geminadas palatales y no palatales. En consecuencia, podemos proponer para las formas tesalias bien conocidas del tipo μειννος, συμμειννοντων<sup>44</sup> *et sim*, en que la geminada procedente de \**ns-* va precedida de vocal palatal, dos interpretaciones: o bien /*n'n'*/ se realiza como no palatal [nn] por la vecindad de la vocal de timbre *e*, o bien se mantiene palatal incluso en la realización. Pero, en cualquier caso, la grafía NN (foné-

<sup>42</sup> «Un fenómeno de palatalización en lesbio», *Actas del III Congreso Español de Estudios Clásicos* III, Madrid, 1968, 193-199.

<sup>43</sup> Sin embargo, el reciente estudio de Ch. Verdier, *Les éolismes non-épiques dans la langue de Pindare*, Innsbruck, 1972, 14 ss, sólo recoge —y escépticamente— las interpretaciones de Schwyzler y Lejeune.

<sup>44</sup> Sería de desear, claro está, la existencia de ejemplos de *-n'n'* —no precedidos de vocal o diptongo palatal, para que siguiera en pie la reserva expuesta en nota 15.

tica en el primer caso, ortográfica en el segundo) no contradice la existencia de /n'n'/ como fonema en tesalio

Lo cierto, al fin y al cabo, es que aunque no se aceptara la segunda parte de la argumentación de Ruy Pérez sobre el origen de /n'/ y /n'n'/ en tesalio y lesbio, la existencia de, por lo menos, /n'/ en lesbio, y su presencia en \*pán'sa, \*tóns, nos parece *conditio sine qua non* para justificar los tratamientos παῖσα, τοῖς. Por nuestra parte, hemos llegado a la misma conclusión de la existencia de /n'/ en tesalio, aunque por distinto camino la interpretación de las grafías ΟΙΝΤ, ΕΙΝΤ en las formas στραταγεοίντος, είντεσσι, κοινάειντουυ. Ello nos permite concluir que en tesalio se ha dado, al menos en el resultado, y al margen ya de las motivaciones estructurales que pudieron producirlo, el mismo fenómeno de palatalización que propuso Ruy Pérez para el lesbio

7. La existencia de un fonema /n'/ en tesalio y lesbio durante el I milenio es una significativa coincidencia que puede explicarse de dos maneras (i) como desarrollo autónomo e independiente que cada dialecto operó por separado, y (ii) como innovación exclusiva anterior a la separación de los antecesores de uno y otro dialecto, cuando constituían una unidad (tesalo-lesbio) en Tesalia, antes de la llamada migración eolia (ca 1000) a Asia Menor. La segunda de estas posibilidades parece especialmente sugestiva, sobre todo si tenemos en cuenta que existe una serie de innovaciones exclusivas del tesalo-lesbio<sup>45</sup>, desarrolladas a fines del II milenio y con posterioridad a la partida de los futuros beocios (hablantes de proto-eolio) hacia Beocia, en fecha que en otro lugar<sup>46</sup> hemos datado convencionalmente como ca 1125 (comienzo del período submicénico en Tebas).

Si admitimos que la palatalización de /n/ es una de las innovaciones operadas por el tesalo-lesbio, podemos reconstruir un estadio \*pán'(t)sa, \*tón's, \*-on'tos para este dialecto entre ca 1125 (separación del proto-beocio) y ca 1000 (separación del proto-tesalio y

<sup>45</sup> Cf. García Ramón, *Origines postmyceniennes*, 81 ss.

<sup>46</sup> *Origines postmyceniennes*, 79-80 dicha cronología ha sido admitida por M. S. Ruy Pérez, «Consideraciones sobre dorios y jonios desde el punto de vista lingüístico», *Actas del V Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid-Sevilla, 1976 [1978], 503-509, que señala el correlato con la información de Tucídides (1.12.2), según la cual la llegada de los Βοιωτοί a Beocia habría tenido lugar sesenta años después de la toma de Troya.

proto-lesbio), fecha a partir de la cual cada dialecto siguió su propio camino en el tratamiento de los tres tipos arriba apuntados. Podemos seguir dicha evolución por separado como sigue

*\*pán'(t)sa.* En tesalio<sup>47</sup> se conserva el estadio *pán'sa*, notado regularmente como  $\pi\alpha\nu\sigma\alpha$  de acuerdo con la norma ortográfica. La falta de una grafía «palatal»  $*\pi\alpha\nu\sigma\alpha$  en beneficio de la ortográfica no es, por supuesto, nada sorprendente

El lesbio<sup>48</sup>, por su parte, eliminó el grupo *-n's-* conservando el carácter palatal de la nasal desaparecida, de acuerdo con la teoría de Rupérez, cf *supra*, § 6. Es difícil precisar si la eliminación de *-n's-* y la llegada a un estadio intermedio *\*pā'sa* (con vocal *a* nasalizada) pueden ser atribuidas a influencia jonia sobre el lesbio

*\*tón's.* En Tesalia el tipo  $\tau\delta\zeta$  es una elección reciente a partir de la secuencia *tón's C- > tōs*, y sin que quede resto de palatalidad, al menos notada gráficamente

Sobre lesbio  $\tau\omicron\zeta$ <sup>49</sup>, cf *supra*, § 6

*\*on'tos.* En tesalio este grupo (al igual que *-en'tos*) parece haberse mantenido hasta época muy reciente, como sugieren los tres casos de grafías palatales OINT, EINT frente a las ortográficas ONT, ENT

En lesbio las grafías ONT, ENT (no conocemos ejemplos de OINT, EINT) pueden entenderse como ortográficas, aunque no puede descartarse la posibilidad de que los grupos *on't*, *en't*, hayan despaltalizado con el tiempo, tal vez por influencia del jonio

Las consideraciones que preceden se limitan sólo al caso de la sonante nasal /n'/. Si en tesalio o en lesbio se dieron fenómenos similares de palatalización con otras sonantes, es cosa que una consideración global del sistema fonológico de estos dialectos per-

<sup>47</sup> Cf Van der Velde, *op cit*, 72 ss y Thumb-Scherer, § 245 15

<sup>48</sup> Hechos similares encontramos en Cirene y Tera, para cuya discusión cf García Ramón, *CFC* 5, 1973, 256 s. Sobre la posibilidad de un elemento lesbio en Cirene, cf *Mnos* 16, 1975 [1977], 203 s

<sup>49</sup> Sobre formas similares en eleo y sobre la confusión de las terminaciones de acusativo y dativo de plural en dicho dialecto, cf R. B. Harlow, *Eme Dialektanalyse der koischen Asylheurkunde*, Dunedin, 1972, 46 s

mite conjeturar, pero que por ahora no podemos precisar, al menos sobre la base de los hechos epigráficos. Por lo demás, ello no debe extrañar si tenemos en cuenta que en éstos lo que suele predominar es precisamente la norma ortográfica y, por desgracia, los errores —o lo que podríamos llamar «faltas de ortografía»— del lapicida no son tan numerosos como sería de desear.

8. En el estudio que aquí concluye hemos partido de la discusión de una forma aparentemente rectificable (στραταγειντος), para cuya explicación ha sido oportuno recurrir a consideraciones no sólo gráficas (la notación de sonantes palatales con grafías «no palatales») sino también morfológicas (caso de ειντεσσι, κοινανειντου). Los resultados de esta primera discusión han permitido replantear un importante aspecto de la fonología del tesalio y llegar a conclusiones que coinciden en lo esencial con las alcanzadas por Ruy Pérez para el lesbio, y que permiten a su vez reconsiderar la evolución de \*pántya, \*tóns y -ont- en tesalo-lesbio. Podemos resumir nuestras conclusiones como sigue:

1 El estudio de los hechos tesalios pone de relieve que las grafías «no palatales» N(N), P(P), ΛΛ, Σ(Σ) pueden notar en ocasiones n'(n'), r'(r'), l'l', s'(s') palatales, de donde resulta que ONT, ENT pueden notar no sólo ont, ent sino también on't, en't

2. Las formas tesalias στραταγειντος, ειντεσσι, κοινανειντου representan stratageon'tos, ěn'tessi, koinaněn'tōn notadas con grafía fonética palatal OINT, EINT frente a los casos más numerosos de grafía ortográfica no palatal ONT, ENT

3 Dicha interpretación sugiere la existencia de un fonema /n'/ palatal en tesalio. El mismo fonema existía en lesbio, como hizo ver Ruy Pérez al explicar el origen de παίσα, τοίς a partir de pán'sa, tón's

4 Es probable que la creación de /n'/ constituya una innovación común al tesalo-lesbio de Tesalia posterior a la separación del proto-beocio. Tras la separación del proto-lesbio ca 1000 los diferentes tipos (pán'sa, tón's, -on'tos) experimentarían tratamientos distintos en cada dialecto.

Las conclusiones obtenidas pueden o no ser aceptadas, pero el principio metodológico que de estas páginas puede inferirse se nos

antoja indiscutible una grafía no puede ser arbitrariamente corregida o eliminada por el mero hecho de no responder a la norma ortográfica regular. El caso de  $\sigma\tau\rho\alpha\tau\alpha\gamma\epsilon\omicron\upsilon\iota\tau\omicron\varsigma$  nos parece una buena muestra de que los errores del lapicida o simplemente las faltas de ortografía pueden proporcionar, por su condición de grafías fonéticas, una información indirecta sobre la realidad fonética de tal o cual dialecto mucho más fidedigna que la que cabe esperar de las grafías ajustadas a la norma ortográfica establecida.

#### ADDENDA

1 Mientras el presente trabajo se hallaba en prensa ha llegado a nuestro conocimiento el importante artículo de A. Morpurgo Davies, «Thessalian είντεσι and the participle of the verb 'to be'», *Étrennes de septentaine Travaux de linguistique et de grammaire comparée offerts à Michel Lejeune*, París, 1978 (1<sup>er</sup> trimestre), 157-166, en el que la autora defiende una interpretación de  $\tau\epsilon\varsigma$  είντεσι, κοινανειντων distinta de la nuestra. Podemos sintetizar los puntos de vista de la Sra. Morpurgo como sigue:

(a) Existe una estrecha vinculación entre los verbos atemáticos y el verbo «ser» en tesalio (y, en general, en los dialectos occidentales), concretamente entre la 3<sup>a</sup> p<sup>a</sup> pl y el plural del participio. Así,  $\tau\acute{\iota}\theta\epsilon\nu\tau\iota$   $\tau\iota\theta\acute{\epsilon}\nu\tau\epsilon\varsigma$ ,  $\phi\acute{\iota}\lambda\epsilon\nu\tau\iota$   $\phi\acute{\iota}\lambda\acute{\epsilon}\nu\tau\epsilon\varsigma$ ,  $\acute{\epsilon}\nu\tau\iota$   $x$ , de donde  $x = \acute{\epsilon}\nu\tau\epsilon\varsigma$ .

(b) En los atemáticos se deja sentir la influencia del vocalismo largo del singular del presente de indicativo, de donde resultan los tipos lesb  $*\kappa\alpha\tau\omicron\iota\kappa\eta\nu\tau\epsilon\varsigma$  (gen pl  $\kappa\alpha\tau\omicron\iota\kappa\eta\nu\tau\omicron\nu$ ) y  $\tau\epsilon\varsigma$   $*\kappa\omicron\iota\nu\alpha\nu\epsilon\iota\nu\tau\epsilon\varsigma$  (gen pl  $\kappa\omicron\iota\nu\alpha\nu\epsilon\iota\nu\tau\omicron\nu$ ).

(c) La vinculación entre los atemáticos y el verbo «ser» trae consigo la extensión del vocalismo largo a  $\acute{\epsilon}\nu\tau\epsilon\varsigma$ , según la proporción  $\phi\acute{\iota}\lambda\epsilon\nu\tau\iota$   $\phi\acute{\iota}\lambda\epsilon\acute{\iota}\nu\tau\epsilon\varsigma$ ,  $\acute{\epsilon}\nu\tau\iota$   $x$ , de donde  $x = \epsilon\acute{\iota}\nu\tau\epsilon\varsigma$  (dat pl είντεσι).

La teoría de la Sra. Morpurgo, con la que coincidimos al menos en la imposibilidad de explicar είντεσι por separado de κοινανειντων, tiene una impecable lógica interna y resulta en conjunto sumamente sugestiva. Con todo, si bien el argumento (a) nos parece inapelable y el argumento (b) puede admitirse como muy verosímil (es el mismo que hemos mencionado como hipótesis viable en nuestro artículo, § 21), la conclusión final (c) a la que llega la Sra. Morpurgo plantea, en nuestra opinión —incluso admitiendo el argumento (b) como válido— serias dificultades, derivadas del carácter mismo de las proporciones analógicas empleadas por la autora.

En efecto, una proporción del tipo *a b c x* (o bien *a a' b b'*) puede ser válida en el caso de φιλεντι φιλέντες ξντι έντες, en tanto en cuanto no rompe el paradigma de ninguno de los dos tipos de verbos que en ella intervienen. Igualmente, la creación de φιλέντες, οίκεντες (sobre φιλέμι, οίκεμι) es también viable sin salir del paradigma mismo del verbo atemático, basta simplemente con alterar uno de los términos (3ª pª pl) por otro (1ª pª sg). Ahora bien, el caso del participio del verbo «ser» es diferente, y ello por dos razones

(i) La relación del verbo «ser» con los atemáticos del tipo φιλέμι, οίκεμι *et sim* no puede ser tan estrecha como para llegar al extremo de desequilibrar su propio paradigma (el supuesto vocalismo «largo» de είντεσσι no tiene correlato en el presente del verbo «ser» en tesalio) por guardar el paralelismo con una forma excepcional de los atemáticos (κοινανειντου frente al tipo «breve» —εντου, regular en tesalio)

(ii) Lo esperable sería que en el verbo «ser» la proporción analógica — caso de ejercerse — se ejerciera de la misma manera que en los atemáticos, es decir, a partir del presente de indicativo (1ª pª sg) así, igual que para φιλείντες, οίkeinτες se requiere φιλείμι, οίκειμι, para tes \*είντες se requeriría \*\*είμι, forma que difícilmente podemos esperar para el tesalio, que (al igual que el lesbio) conserva έμι

Por todo lo expuesto, seguimos pensando que είντεσσι, inseparable de κοινανειντου y de στραταγειντος, requiere una explicación unitaria, que bien puede ser la que hemos propuesto en el presente artículo

2 En las *Étrennes* en honor de M. Lejeune aparece también (pp. 65-73) un artículo de Cl. Brixhe titulado «La palatalisation en grec ancien Approches nouvelles», en que el autor menciona (p. 69 y n. 35) como posible nuestra lectura de στραταγειντος (cf. *Origines postmycéniennes*, 52 n. 3) y, al igual que nosotros en el presente artículo (y antes en *Minos* 16, 1975 [1977], 204 n. 78 y *CFC* 12, 1977, 257 n. 27), pone en relación dicha forma con lesb. παίσα, -οίς. Por lo demás, el artículo del Sr. Brixhe sugiere para ambos fenómenos una explicación («naissance d'un *yod* implosif» entre vocal y consonante palatal o palatalizada) distinta de la nuestra, que no podemos discutir aquí.

J. L. GARCÍA RAMÓN